

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 24 DE SEPTBRE DE 1933

NÚM. 703



Florentino Ballesteros

el enorme estoqueador aragonés, viendo morir el mejor toro que se ha matado en la plaza de toros de Sevilla. Ballesteros se despide hoy de novillero en Madrid, cerrándose sólo con seis novillos de Terrones en la plaza de Vista Alegre, gesto que le equipara a los mejores toreros que cultivaron esos rasgos de dignidad, tan escasos en esta época de mentirijillas.—(Polo Serrano).

PRECIO:
20 cts.

Ayuntamiento de Madrid

AL MARGEN DE UNA ASAMBLEA

La sociedad de apoderados, nos dice José García (Maera), no debe estar unida a la asociación de toreros

Los matadores de toros deben resolver de manera autónoma todos sus asuntos. Así no se daría el caso bochornoso del pleito de Lima, en que unos toreros que expusieron su vida ante el toro, paguen culpas de una Empresa informal. Y otras cosas más sabrosas.

Al margen de la sesión celebrada por los matadores de toros y novillos, conjuntamente con su sección de apoderados, se han hecho muchos comentarios. Disidencias, opiniones contrarias, necesidad de una reforma a fondo en el citado organismo... ¡escarceos al fin! Como elemento destacado en la controversia, por su tesón en defender sus puntos de vista, desde su plano de oposición, figura en el comentario de los actores de la última sesión plenaria el matador de toros José García (Maera). A él entrevistamos, al abrigo oportuno de la cristalera de un café.

—¿Es cierto que ha llevado usted todo el peso de la oposición en las discusiones de la última junta general?

—Nada de eso. Mi intervención enérgica se ha reducido a combatir un solo caso, que, como muchos de los que se plantean por la Sociedad, con la intervención directa de su abogado, adolecen del vicio de origen de quedar en segundo término el interés del torero.

—¿Cómo es eso?

—Pues muy sencillo. Por la influencia que ejercen dentro de la entidad los apoderados. Un caso absurdo. ¿Usted ha visto nunca que se lleven bien los zorros y los gallos?

Pues ese es el caso. ¿Cómo van a ser iguales los intereses de los toreros y de los apoderados? Por eso que usted es así, que se agitan los intereses. Así no sería una realidad el caso bochornoso de Lima.

—¿Qué pasó en Cádiz, digo qué pasó en Lima?

—La empresa de Lima dejó incumplido un contrato a Mariano Rodríguez. Intervino la Sociedad, como era de rigor, y, ¡pásmese usted! vetó a los toreros, que más tarde nos vimos precisados a buscar toros en aquella plaza. Y como consecuencia de ello, nos obligó a indemnizar a Mariano Rodríguez, y hablo en plural por comodidad, ya que yo fui uno de los que no me avine a tamaña insensatez. Por eso me dieron de baja en la Sociedad de toreros, donde son socios con derechos individuos que no sabrían vestirse de luces. De manera que, en lugar de proceder contra la informalidad de la empresa, gravan en ocho mil pesetas a toreros que ni en sueños pudieron ahorrarse esa cantidad jugando la vida. Al exponer el caso en toda su crudeza, no quiero con ello herir en lo más mínimo a Mariano Rodríguez, pero resulta verdaderamente sarcástico que mientras él, con razón o sin ella, se quedó en Madrid, sentado en el café, los que fuimos a Lima a jugar la vida tengamos que sacar de nuestros bolsillos el dinero que debió ganar personalmente.

—Pero eso no puede ser.

—Eso ha sido. Y en tanto un Eduardo Gordillo, en su modestia, no tiene qué llevarse a sus hijos, ha tenido que desembolsar mil pesetas para entregarlas a la Sociedad como parte alícuota a entregar a Mariano. Y contra esto es contra lo que me rebelo, acompa-

ñándome en mi protesta la mayoría de los toreros.

—Y esa fórmula...

—Esa fórmula, amañada por votos ajenos e impulsada por el señor Mesa, que con toda mi responsabilidad en el seno de la entidad ha salido a flote y ya tienen recaudadas ocho mil pesetas, producto de la exposición de Palomino, del Chato de Valencia, de Gordillo y de otros.

—¿Y qué pretende usted con su actitud?

—Ante todo, que impere el buen sentido y se devuelvan esas ocho mil pesetas a sus propietarios, a sus verdaderos dueños, y si quieren vetar a Lima como indemnización a Mariano Rodríguez, que lo hagan buscándole el perjuicio a la empresa, que los toreros harta desgracia tienen con tener que atravesar el charco y luchar fuera de España, buscando lo que aquí, la mayoría de las veces, le roba la política taurina más que su propia desgracia. ¿Está claro?

—¿Tuvo eco su protesta en la asamblea última?

—En el ánimo de todos, sí; en la parte legal, no, porque la Asociación de toreros, tal como está constituida, no tiene razón de ser, y contra esta sinrazón es con la que hay que luchar, cueste lo que cueste.

—Son cosas muy sabrosas las que me dice.

—Y cosas mucho más sabrosas las que quedan por decir y que se dirán a su tiempo oportuno.

—¿Cuenta usted con la adhesión de muchos compañeros?

—Cuando las empresas son elevadas y dignas, las adhesiones nunca faltan; pero no me he preocupado de recontarlas. El tiempo las sacará a luz.

—Entonces, ¿usted cree que en la Asociación de toreros hay mucho por rectificar?

—¿Mucho? Yo diría que todo. Maera, el bullido y simpático torero de Triana, que en el genio y en su vehemencia nos recuerda al llorado Manuel García (Maera), sigue charlando por los codos de temas sociales. Pero nosotros hacemos punto en el fragor de nuestros apuntes. Por hoy va servida la curiosidad del público en este aspecto del interesante tema abordado.

GUILLLOTINA.

Como me lo contaron...

¡Ahí va er niño!!



¡Aquellos picares antiguos! ¡Aqué defile por la calle de Arcala! Aquella manera de di montao a caballo, con la mano en la caera, cimbreándose jacarandosamente, ar compás der mono-sabio que iba a la grupa... Hoy, ya lo vé ucté, camino de la plaza, en un coche de punto, mi repanchingao, como si fuera de verbera con la seña Isidra, o en er metro como un sordao romano, o en la plataforma de un tranvía, como el anuncio de una fábrica de gaseosas. Recuerdo una vez... Vivía en mi casa un picaño que le decían Azuquita, der tiempo der Trigo er bueno y de Agujetas y ar sali pá la plaza, salió ar barcón a despedirlo su costiya con un niño de cuatro años en los brazos.

—Adió, rey de mi casa, le gritó a su marío la mujé der viejo Azuquita.

—¡Echame er niño! ordenó imperioso el piquero. La mujer como si fuera una costumbre, le echó desde el balcón a su hijo como er que echa er llavín de la puerta.

Azuquita paró en alto al mocoso, que sonreía por el agradable viaje aéreo y lo besó con fruición en las mejillas, y uniéndolo la acción a la palabra, le volvió a tirar al balcón a la criatura con un «ahí va er niño» despectivo y majó. La mujer, con er cuerpo fuera de la baranda der barcón recogió a su hijo de refresco de las caricias paternas.

¡Así se despedían de sus hijos, aquellos picares antiguos...!

¡Lo mismito que ahora! ¡Ahí va... er niño!

Michelín, el torero de Ciudad Real, va camino de ser figura

El cronista taurino de "El Pueblo Manchego", recoge lo hecho por Michelín en una de sus últimas actuaciones en la feria de Piedrabuena, con estas palabras:

«Con la muleta en el primero estuvo muy bien, discreto y valentón en el otro. Con el acero ya fué otro cantar. Tres viajes le hizo al primero: dos llevaron la marca del excelente matador que se va cuajando en este muchacho. En el último estuvo imponente de bravo. El toro se metía desde el principio debajo de los capotes buscando carne. Agustín, con la muleta en la derecha, lo desafió insistente, logrando tres pases por bajo que fueron otros tantos latigazos. Perfilado con el pitón izquierdo un poquito largo, se fué derecho sobre el animal, que no

le dejó pasar, arrollándolo y despidiéndolo a distancia.

El toro, herido de muerte, se estrobó en las manos. Vano intento, pues cayó hecho una pelota.

Michelín, al verse empujado, para conservar el equilibrio, no soñó la espada, que cayó al suelo con él. Por eso los espectadores no vieron la excelente colocación.

Un toro estupendamente muerto. Lo prueba tener el muchacho el pitonazo en la parte inferior del muslo derecho.

La belleza de su ejecución de la suerte suprema, no la imprime más de los elegidos.

A la enfermería le llevaron las orejas, el rabo y una pata del toro, sacándole en hombros después de curado.»



En la corrida concurso de Salamanca, CARNICERITO DE NEJICO armó un alboroto de esos de no te menees. El público después de elegir el mejor toro, dió los votos unánimes del elogio a José González, el temerario torero mejicano.

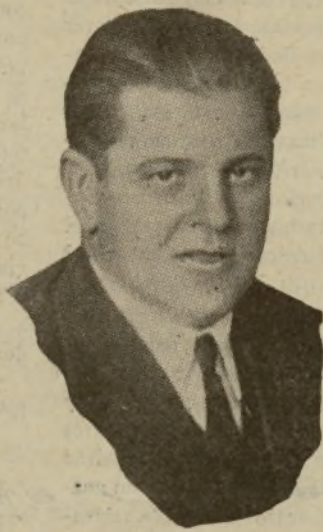
La solución de la crisis.-Ha quedado definitivamente constituido el nuevo Gobierno Taurino

He aquí la lista del nuevo Gabinete taurino que regentea en los momentos actuales el cotarro nacional. Aunque todas «las carteras» son conocidas, las respaldamos con unos datos biográficos, para mayor claridad.



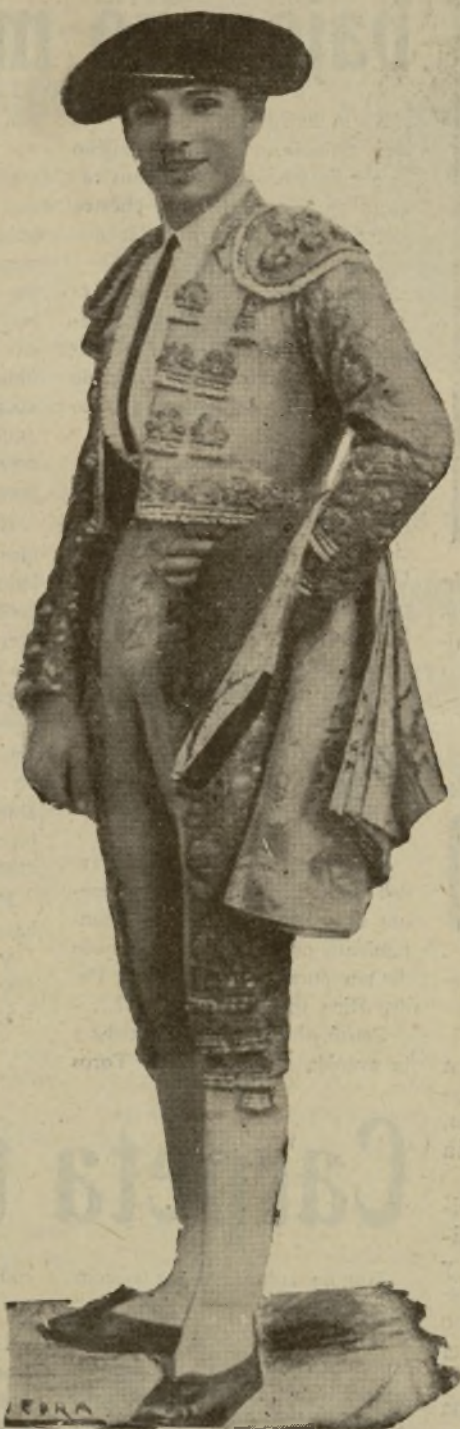
Ministro de la Guerra.

Don Victoriano de la Serna.-Especializado en estrategia taurina y vencedor en cien «batallas». Sabe dar el pecho al enemigo y batirse en retirada.



Ministro de Hacienda.

Don Domingo González «Dominguín».-El mejor técnico financiero. Duro que alcanza, duro que achoca y... ¡duro que es tarde! Y duros a real!



PRESIDENTE DEL CONSEJO

DON DOMINGO ORTEGA.-La significación del nuevo jefe del gobierno taurino, no admite biografía. Se presenta solo. Nació para presidir y aquí lo tienen ustedes al frente de toda la política taurina.



Ministro de la Gobernación.

Don Arturo Barrera.-Cautito, frío, severo; en sus manos lleva los hilos de toda la gobernación de la fiesta de los toros. Y... la ley de orden público.



Ministro de Instrucción Pública.

Don Luis Gómez «El Estudiante».-Cursillista aventajado y doctor honoris causa en la universidad del Buen Tono y Catedrático del toreo.



Ministro de Industria y Comercio.

Don Pedro Balaña.-Se propone, urgentemente como programa mínimo, llevar su departamento al tanto por ciento, y... ¡viva la Esquerda!



Ministro de Estado.

D. Eduardo Pagés.-Hombre cauto, moderno, de amplias relaciones, dominador de todos los idiomas. Ha sido una suerte colocar a este hombre, en Estado.



Ministro de Sanidad.

Don Diego Zaballos.-La creación de este nuevo ministerio, ha sido un acierto y mucho más el llevar a dicha cartera, a un político tan pulcro.



Ministro de Trabajo.

D. Diego de los Reyes.-En su programa figura el laboreo forzoso y el trabajo a destajo. En España no hay un tarero que le aventaje en condiciones.



Ministro de Comunicaciones.

Don Rafael Llapisera.-Esta noche aquí y mañana allí... Genio de la organización lo mismo planea un viaje a las Américas que...



Ministro de Agricultura.

Don Marcial Lalanda.-De este ministro taurino, siempre se ha dicho que ve crecer la hierba. Y si la ve crecer, ¿quién compete con él? La reforma agraria taurina, aplazará su despedida.



Ministro de Obras Públicas.

Don José Gallardo.-Encuentra un «entlace», a cada paso. Don Inda, está que rabia, con don Pepe, porque no le deja una conquista viva ¡Viva! Que así es de Gallardo, este ministro.



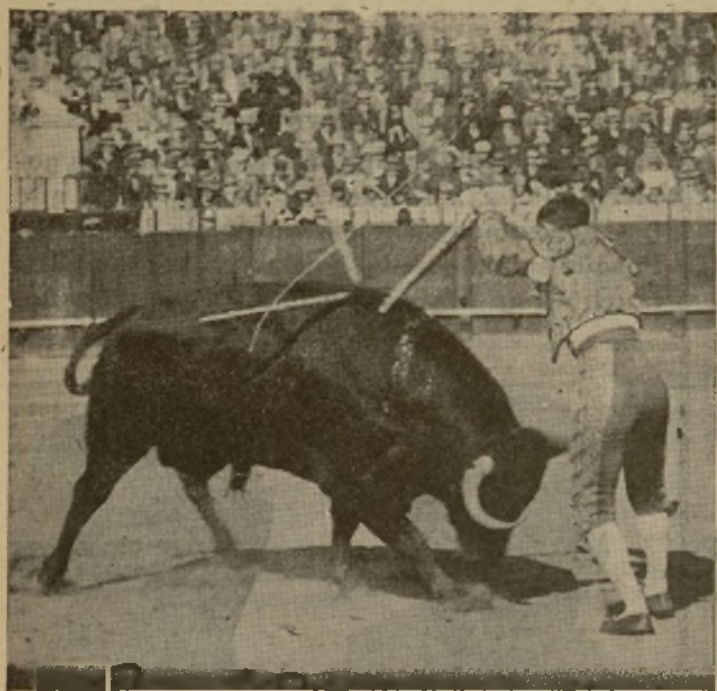
Ministro de Justicia.

Don Joaquín Rodríguez «Cagancho».-Autor del famoso libro de «Las veintiseis letras», por fuerza de la costumbre tiene una capacidad jurídica envidiable. De él es la frase, «pleitos tengas...»



Ministro de Marina.

Don Juan de Lucas.-¿Melilla? ¿La Serna? ¡Natisientemareos! Es un lobo de mar, que en cuanto se enfada canta La Tempestad.



PEPE BIENVENIDA, pasea estos días por las plazas de toros, en una continuación triunfal su empaque de primera figura, puesto, que le reserva el destino por derecho propio. Gracias a su mérito artístico.

QUESTIONES PITONUDAS

Un tema olvidado

Voy a dedicar el "Tema" de esta semana al manido asunto de los petos, el pegote absurdo con que resguardan sus esqueléticos cuerpos los caballos de la pica.

Tema es, en verdad, un tanto fuera de caso, pues no en vano tuvo y retuvo para sí la actualidad taurina en un tiempo no muy lejano y todas las plumas taurófilas abominaron, con sinceridad más o menos enérgica, de su implantación obligatoria en los tauródromos hispanos.

La campaña era justa y lo natural hubiera sido la terminación de la misma con la consecución del anhelo de la afición, secundada—además de por la Prensa—por toreros y ganaderos; pero, desgraciadamente, no fué así y los más esforzados paladines de la protesta cesaron en su empeño como resignados a lo inevitable, con el gesto de impotencia del vencido...

Y ese no es el gesto adoptable por quienes iniciaron una campaña llena de razón, quienes se aprestaron a la lucha en alarde quijotesco, porque la razón de que el triunfo no sea inmediato no debe ser causa de desanimación, no debe precipitar la retirada.

Si siempre hubiera sido así, si a los primeros embates adversos de la fortuna hubiesen vacilado nuestros héroes, la revolución no hubiera sido posible y menos aún la conservación de derechos.

Yo, el más modesto cronista taurino, invito a proseguir la lucha por la supresión de esos antiestéticos armatostes que, creados por la calenturienta imaginación de unas damas—que como señoras nos merecen todos los respetos—que a falta de una ocupación de mayor transcendencia pensaron en ganar la gloria eterna protegiendo—así lo creían—a unos caballos viejos y enfermos, para quienes la muerte sólo puede sonar a liberación, con perjuicio de la más grande fiesta que se haya conocido.

Ocioso es decir que los famosos petos han dado un resultado completamente opuesto al fin para que fueron creados, pues al alcance del más profano en la materia está el evidente perjuicio que se irroga a los infelices animalitos a quienes se trató de defender, al prolongar estéril e indefinidamente el sufrimiento de las cornadas que, con peto o sin él, han de recibir.

Y esto es a todas luces un alarde de refinada maldad, sencillamente intolerable para todo aquel que conserve una fibra sensible en el corazón. Si el sacrificio de los caballos es necesario, imprescindible más bien, en la fiesta de toros, ¿por qué, con el pretexto de una protección muy discutible, se les ha de prolongar su horrible agonía?

Por el bien de la fiesta nacional, por el bien de esos pobres caballos que en la pica hallan la compensación trágica a su vida de trabajo, los petos deben de desaparecer.

¿No lo entiende así el lector?

¡Ah, si los caballos hablasen!...

ALFONSO DE ARICHA

Taurofilia edilicia o bajonazo municipal

No lo duden ustedes.

El Cabildo municipal madrileño es e l más taurófilo de cuantos radican en la superficie de nuestra piel de toro extendida. O, lo que es igual, el más castizo.

¿Qué dirán ustedes que ha acordado después de tres horas de debate en la última sesión? ¡Bautizar a la avenida de la Plaza de Toros con el nombre de Francisco Ferrer.

¿Que no ven ustedes el fundamento de la taurofilia edilicia? ¡Ah! Entonces, los que no son aficionados, ni castizos, son ustedes. Ustedes, que han olvidado muy pronto a aquel bravo estoqueador almeriense a quien las empresas le reservaban con el mayor cariño todos los moruchos de Palha, todas las catedrales de Miura y todos los elefantes de Coruche.

¡Cuidado que echó carne abajo el afilado alfanje de Francisco Ferrer (Pastoret)!...

¡Bien merecido tiene el recuerdo! ¡Era la justicia! ¿Qué menos se podía esperar de un Ayuntamiento presidido por aficionado de tan pura cepa como don Pedro Rico, que no pierde una?... Pensó, sin duda, que bautizar a la avenida de la Plaza de Toros

con un apelativo tan evocador como el de Lagartijo o el de Frascuelo, o el de Chico de la Blusa, como alguien propuso hace unos años, era muy descaro, muy expuesto. Y para satisfacer sus deseos de buen aficionado, despidiendo a la gente, optó por buscar un nombre de torero, homónimo de un personaje, que no provocase críticas zumbonas. Y ¿quién mejor que Francisco Ferrer, para que nadie sospechase el juego, ni descubriera la intención?

El acuerdo está tomado. Coloquen la plancha—la plancha reveladora del bajonazo municipal—con el nombre de Francisco Ferrer. Pero los padres de la idea y los defensores que emplearon tres horas en la discusión no tendrán derecho a molestarse si algún guasón, que acaso se hubiese recreado con los espadaños del torero almeriense, escribe un día "Postoret" debajo de Francisco Ferrer.

Porque estará en su derecho al hacerlo.

Y le aplaudirá la buena afición.

Y yo lo celebraré.

Y Pedro de Répide, también.

VICTORIO DE ANASAGASTI.

Carpeta taurina

Han quedado ultimadas las combinaciones para las corridas de la feria de otoño en Córdoba. El día 24, seis novillos de Villamarta, para Diego Gómez Lainez, Jaime Pericás y Niño de la Palma del Río.

El 25, corrida de seis toros de la viuda de Solar, para el rejoneador José García (Algabefío), Domingo Ortega y Victoriano de la Serna.

El 26, Liapisera con los Ases. Se anuncian en Corella los espectáculos siguientes:

Día 24.—Dos novillos de los hijos de Alaiza para Agustín García (Chico del Matadero), de Tudela.

Desencajonamiento de seis hermosos novillos que se lidiarán el día 29.

Día 29.—Seis novillos de Manuel Moneo Alaiza, para Paco Cester, Edmundo Zepeda y Paco Bernard.

Día 30.—Dos bravos novillos de los hijos de Alaiza para jóvenes fenómenos de la localidad, con sus cuadrillas.

Día 1 de octubre.—Gran festival de Jota, por Miguel Asso.

Al final de cada función habrá un complemento taurino.

OTRA PLAZA DE TOROS MAS

En Vigo pretenden animar más las fiestas y ferias del año próximo. Para ello han pensado en lo único que realiza tal finalidad: la

por la realización de tal proyecto y hasta rodaron combinaciones para el año venidero.

LOS SUBALTERNOS QUIEREN COBRAR A TANTO POR CIENTO

Parece ser que los subalternos representados por su Sindicato, piensan proponer este invierno, ante el Jurado mixto correspondiente, que se les abone el sueldo con relación a los honorarios que por cada corrida perciba su matador. Es decir, que quieren que se implante el tanto por ciento sobre dichos honorarios. El tipo de este porcentaje, para toda la cuadrilla, será seguramente el 30 por 100 para sueldos y el 10 ó 20 por 100 para gastos de fonda, viajes, etc.

Esta proposición sólo afectará a determinado número de matadores.

LA TEMPORADA TAURINA EN MEJICO

El asunto de la temporada taurina en Méjico sigue igual.

Los toreros españoles se obstinan en cobrar en pesetas, y la empresa de El Toreo quiere pagar en pesos por las violentas oscilaciones que allí tiene la moneda.

Como consecuencia de esta lucha, el representante de aquella empresa no ha firmado contrato alguno, y casi puede darse por seguro que este año no actuarán toreros españoles en la plaza El Toreo.

Ahora bien, como recientemente se ha inaugurado en Méjico (capital) otro nuevo circo taurino conocido por Vista Alegre, con vulo idéntico al de El Toreo, y con muchas localidades, pudiera ser que esta empresa discrepara y se aviniese a contratar en pesetas a los toreros españoles.

Lo cierto es que hasta ahora no hay nada hecho, ni se sabe los coletudos que han de pasar el charco...

Imprenta de TORERIAS-Bravo Murillo, 30



ARMILLITA CHICO, cuando temple así al natural, evoca a las más grandes figuras del loreo. ¡Por eso lorea lo que torea! ¡Y los que no puedan que se arrimen!

UNA ENCUESTA

Toreros, apoderados y escritores opinan favorablemente que el verdadero natural es con la izquierda

Publicado el artículo de nuestro colaborador Valentin F. Cuevas, sobre el pase natural, dió motivo a que le contestaran, contradiciéndole, y el Sr. Cuevas, en el número anterior publicó otro nuevo trabajo con lo que queda concretada su opinión demostrando que el *verdadero* natural no puede ser más que con la mano izquierda.

El alboroto que el amigo Cuevas ha armado por toda España ha sido grande, porque todos los diarios de provincias y revistas se ocupan de ello actualmente, en sentido elogioso para nuestro colaborador.

Ahora surge una verdadera lluvia de cartas y opiniones de toreros, apoderados y escritores favorables a la tesis de Cuevas, que iremos publicando a medida que el espacio lo vaya permitiendo.

La primera respuesta es de "Madriñeño"

La primera opinión recibida es, ¡cómo no!, de uno que prodiga mucho la mano izquierda: del popular torero "Madriñeño", que dice:

—El verdadero natural, ¿es con la mano izquierda?

—Naturalmente.

—¿Encuentra usted variación entre ese *verdadero* natural y el que se realiza con la mano derecha?

—Sí, puesto que el realizado con la derecha, o derecha-zo, va ayudado con el estoque.

Para designar un pase con la derecha debe llamarse *derechazo*, y el de la izquierda, *natural*, para mayor claridad y porque debe ser.

Gitanillo de Aragón dice:

El *verdadero* natural no puede ser más que con la mano izquierda. Con la derecha no es natural, es pase ayudado, bien por alto o en redondo.

Natural con la izquierda, el de la derecha no es natural.

El gran aficionado, competente apoderado y ex torero Rafael Rubio "Rodalito", contesta a nuestras preguntas de la siguiente forma:

El *verdadero* natural, ¿es con la mano izquierda?

—El natural: llevar embellido al toro en la muleta con la mano izquierda y todo lo que dé de sí el brazo y girar sobre el pie izquierdo también.

Con la derecha sería siempre un pase ayudado en redondo, que es lo que se hace con la mano derecha.

—¿Cree usted conveniente que sólo se llame *natural* al realizado con la izquierda, denominando el que se ejecuta con la contraria un *derechazo*, etc..., para mejor claridad y para concretar la expresión sin desvirtuar uno ni otro?

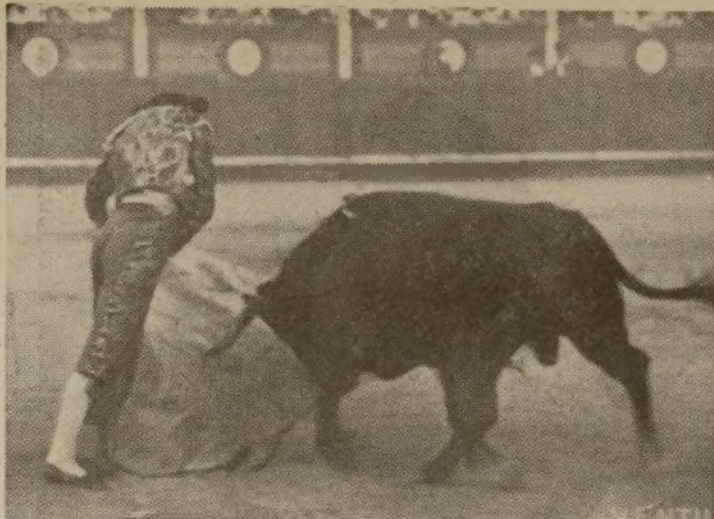
—Derechazo, ya lo dice la palabra, que está realizado con la derecha, y por lo tanto, no es natural. El natural se le conceptúa natural, porque se da con el cuerpo libre y la espada en la mano derecha con la naturalidad que se va en busca del toro; el matador siempre ha de llevar la espada en la mano derecha y cuando se pone la muleta en dicha mano, todos los pases que se den se han de llamar ayudados, porque precisamente va acompañada de la espada la muleta. Yo siempre lo he conceptuado así y lo he sobrellevado.

Julio M. "Ribereño", el conocido hombre de negocios taurinos y gran conocedor del toreo, contesta lo siguiente a nuestras preguntas:

1.º El verdadero natural se ejecuta con la mano izquierda. Además, precisamente por tener que dar este pase con naturalidad, es el muletazo más difícil para todos los toreros.

2.º El dado con la mano derecha es un pase en redondo o *derechazo*, y aunque tiene exposición, nunca puede compararse al dado con la izquierda, donde a cuerpo limpio—sin ayuda de estoque que alargue la muleta según las conveniencias y precisamente donde estriba esa gran diferencia de uno a otro—se torea de una forma que no puede hacerse con la derecha, porque el estoque no ha de cambiarse de mano.

3.º Nunca puede confundirse el natural con la mano izquierda, porque cuando se realice, no debe denominarse nada más que de esa forma: *natural*. Al pase dado con la derecha se le puede adjudicar cuantos nombres sean precisos: *derechazo*, *pase en redondo*, etc.



VENTURITA, el torero jerezano que ha llegado a interesar vivamente a la opinión taurina.

España en el Extranjero

Vuelve a torear Don Belmonte y el célebre matador francés monsieur Pagés.

¡Qué cosas se dicen de España en el extranjero! A nuestras manos llega un recorte de un periódico norteamericano, que se comenta por sí solo. En él se recogen las más sensacionales noticias taurinas, desconocidas hasta ahora por los españoles. Ya los aficionados a la fiesta de toros tienen noticias frescas que comentar. El periódico del que copiamos tan salerosa información es "The South Carolina Daily News". Y dice así:

"Vuelve a torear el viejo célebre torero español don Belmonte, a quien se debe un libro llamado "El Espectador", en el que firma con el pseudónimo don Ortega Gasset. También ha escrito una grande pistorresca novela llamada Belarmino y Apolonio, que firma con el pseudónimo de don

Pérez de Ayala, porque los toreros españoles cambian de nombre como sabemos los que estamos bien enterados de los asuntos españoles."

"Ha empezado a torear otra vez el célebre matador francés Monsieur Eduardo Pagés, a quien conocen por el nombre de Larila. Este matador francés se ha despedido hace poco tiempo de su profesión matando 54 bravos toros en la célebre plaza de Madrid llamada la Puerta del Sol".

"El antiguo español boxeador Paulino ha decidido volver a torear por no haber ganado el campeonato del mundo de boxeo, y así podrá ganar el campeonato de los toreros de España, para lo cual tendrá que matar dos millones de toros que hay en Andalucía."

No sabemos nada

Pero el domingo vimos en Valladolid a la plana mayor del *revisterismo* y a la no pequeña de los revendedores de localidades.

NO SABEMOS NADA

Pero hoy tenía que haber toreado mano a mano con Ballesteros el Soldado, y si no lo ha hecho ha sido por los malos consejeros.

NO SABEMOS NADA

Pero el Poderdante de Pepito Román, Manfredi (Niño de la Plaza), ha entloquecido a los aficionados de Buitrago con su arte y valor.

NO SABEMOS NADA

Pero Cecilio de Lucas ha sido nombrado por su hermano conocedor de la empresa de Vista Alegre, cargo que ya ha empezado a disfrutar, con gran aplauso de toreros y ganaderos.

NO SABEMOS NADA

Pero como las comisiones se las entreguen en comida, *estamos* bien

do a más de un ganadero en la completa miseria, ¡porque, camará con Cecilio, y cómo comer!

NO SABEMOS NADA

Pero el fabricante de píldoras

Esperanzas que pronto se convertirán en realidades. Ese es el caso del pundonoroso novillero MARIANO ARA GONES; joven, animoso, valiente, artista... Su apoderado don José María Moreno de Torres, tiene abiertas sus puertas en su domicilio, Valderribas, 15, a todas las empresas que suspiren por encontrar el torero de fama y dinero.

Y como quiera Mariano, habrá «colas» a las puertas de su apoderado para firmarle corridas.

redandas, por no ser menos que otros apoderados, también se ha permitido el lujo de acompañar de feria en feria a Fermín Espinosa (Armillita Chico).

NO SABEMOS NADA

Pero estos viajes de don Román han sido pero que muy inoportunos para varios amigos que le estaban esperando desde que se marchó a la feria de Aranda de Duero.

NO SABEMOS NADA

Pero el martes, en pleno ruedo vallisoletano, surgió un incidente entre Gitanillo de Triana y Vicente Barrera, incidente que la gente le dió más importancia que en realidad tenía.

NO SABEMOS NADA

Pero mientras hemos elogiado a don Victoriano de la Serna nadie se ha preocupado de mostrarnos nuestros escritos, y ahora que le tiramos chinitas no falta algún chismoso que se apresure a leerle TORERIAS.

NO SABEMOS NADA

Pero esto no tiene nada de particular, porque estas *faenitas* son muy corrientes en el tinglado taurino.

NO SABEMOS NADA

Pero ya que hablamos de La Serna, les diremos a ustedes que en Logroño ha caído muy bien la sustitución suya por una tal Jaime Noán.

La afición en Villarreal

El Ayuntamiento de Villarreal de Urrechua (Guipúzcoa) ha arrendado la plaza de toros al conocido aficionado bilbaíno don Antonio Echevarría, que ha organizado los festejos siguientes:

Día 24, dos novillos de Villita, para Josechu Echevarría.

Día 25, gran becerrada, en la que tomarán parte los conocidos artistas Juanito (Rey de la puntilla) y el Ronquillo de Eibar.

Día 1 de octubre, los charlots de Euskal Billera, de San Sebastián.

Nuestros talleres:

Bravo Murillo, 30





FERNANDO NARANJO «RONDEÑO», el novillero andaluz que más cotizan las empresas. ¡Que lo diga Becerra! No le dejan quieto un instante demandando contratos.

Notaciones inútiles

El primer novillo de Terrones, bonito y gordo, persiguió a un piquero del Atarfeño después de tirarlo de cabeza al callejón. Y el novillo, con la cabeza en alto, miraba al callejón como diciendo: ¡Cómo salgas, verás!



LUIS DIAZ «MADRILENITO», uno de los mejores ejecutantes del toreo al natural en todos sus aspectos.

Atarfeño salió dispuesto el domingo. Si no llega a asustarse en la primera faena de muleta, torea al novillo en los medios superiormente. Pero... ¡cá! Le faltó valor e inteligencia y le sobaron deseos.

En las oposiciones a guardías municipales obtuvo una magnífica puntuación el señor Atarfeño en su primer ejercicio. La «faena» duró en total veinticinco minutos.

Durante la lidia del segundo novillo el público no cesaba de pedir a gritos un mano a mano: Manolito Fuentes Bejarano y el Niño del Matadero. ¡Qué combinación... para las lavanderas del Manzanares!

Ya a Chalmeta le llamaban en broma Chancheta, Chaqueta, ¡qué sé yo! Lo que hace el mico. Pierde uno hasta el apodo.

podía hacer una película sonora divertidísima. En la lidia del domingo, cada cinco minutos, se veía una nube de bichitos coloraos detrás de un punto negro: el toro. Parecía el pasaje de una obra de Pirandello. «Siete monosabios en busca de un toro».

Apenas el público vio la clase de miedo que sacó a la plaza el elegante Bejarano que hasta la imprenta editora de los carteles del domingo no se atrevía a llamarle Manuel y le puso por las esquinas: Luis. Y es que apenas si se llama... Paco.

Qué clase de miedo no tendrá el elegante Bejarano que hasta la imprenta editora de los carteles del domingo no se atrevía a llamarle Manuel y le puso por las esquinas: Luis. Y es que apenas si se llama... Paco.

ANVERSO

El mal es endémico. Hay matadores de toros—¿para que quieren ustedes que demos los nombres?—que cada vez que se visten de toreros se «arajan», se «meten para adentro» y le dejan colgados a sus compañeros uno o dos toros, sin causa alguna que justifique esa actitud. En esta temporada la estadística de estos casos de frescura, rebasa toda ponderación. De un matador de toros hemos llevado la cuenta, y en cinco corridas consecutivas ha hecho la «gracia» a las mil maravillas. Y esto, que para los toreros es un caso de mal gusto, para el público es una falta de respeto. ¿Que no pueden con el toro? Que no se vistan de toreros.

Para estos desmanes, el reglamento taurino debía tener sus sanciones. Bien es verdad que les basta con el desprecio de la afición, que ve en estos saltadores de caminos una ramera del toro. Nada hay, donde se prodigue tanto el acto de humanidad y se rinda culto al compañerismo, como en el toreo. Pero de eso a dejarse exolotar por estos «vivos», media un abismo. ¿No se les caerá la cara de vergüenza a los que tal hacen? ¿No sentirán este deshaño, publicando, en los carteles de la corrida siguiente, las caras de la «fuga» del torero, en la corrida anterior? Algo hay que inventar, para impedir este mal indicio de las «graciosas rajaduras».



CHICUELO dió al aire en Jerez de la frontera su grito de independencia. Dijo: «Aquí está mi arte». Y todavía sus partidarios embriagados de gracia y sabiduría. Completó el acto como el sólo sabe hacerlo.

La becerrada de TOREMS aplazada hasta el próximo domingo 1.º de octubre en Vista Alegre

Debido al mal tiempo y a la contingencia inevitable de haber tenido que correr la despedida de Ballesteros, suspendida el jueves hoy domingo, la empresa de Vista Alegre, nos ha rogado que aplazáramos la realización de nuestro festival, hasta domingo, 1 de Octubre, a cuyo día hemos accedido. Así es, que ya lo saben nuestros lectores.



CAYETANO ORDOÑEZ en varios momentos triunfante con la grave cogida que sufrió en Aranda de Duero.

dido el domingo Manolito Fracaso un lindísimo pañuelo de Holanda... Querer y no quiso, un pañuelo de lunares por otro de fondo liso.

Máquina está hecho un magnífico piquero. Si se pusiera por la calle en vez de esa gorra que se le come la nariz un sombrero andio y un palillo en la boca, no tendríamos inconveniente en llamarle Brazofuerte.

El último novillo de Terrones, en una carrera de su fugitiva actuación, tropezó violentamente y se dió un tremendo porrazo en el testuz con la tabla de un burladero. Y un compañero de localidad comentó a nuestro lado: —¡Con lo que duele eso!

GUILLOTINA

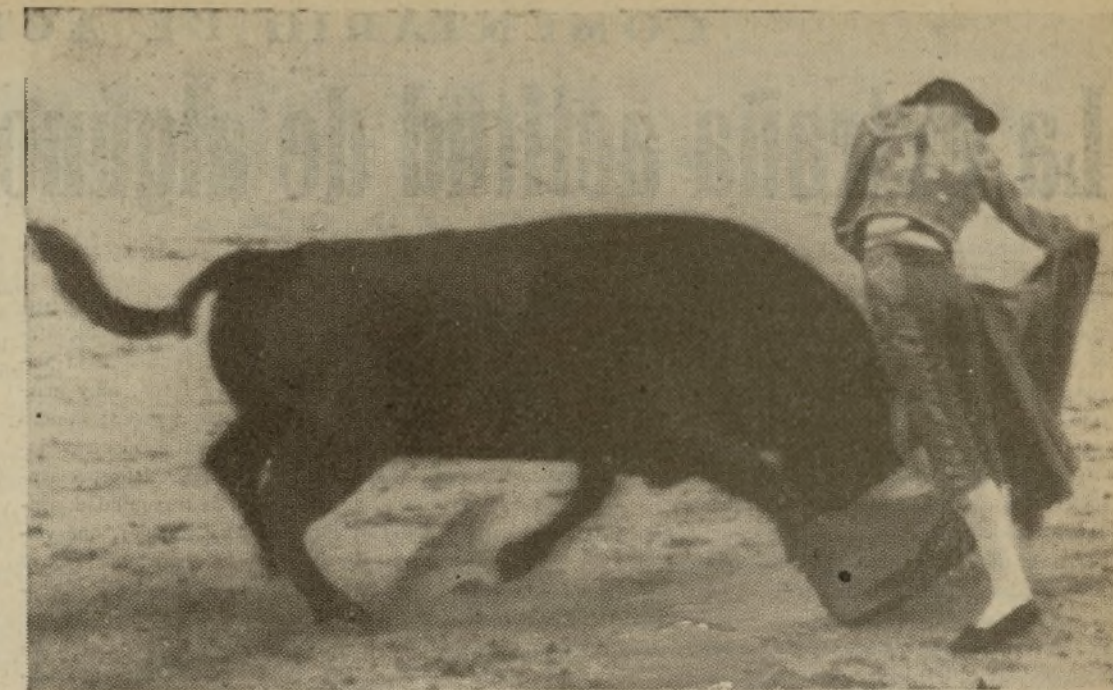
Gallardo y su temple

Fui testigo presencial de la alternativa de Dieguito «Telefónica» en Jerez, y como no podía ser un testigo falso, vean ustedes lo que dice Alarcón, el crítico de «La Unión», de Sevilla, de la actuación del torero de Chiclana:

«A Pepe Gallardo le aplaudieron a rabiar el puñado de verónicas de su inimitable clase, templadas, supermandonas, ceñidas hasta lo inverosímil y pulcramente adornadas con el bamboleo cadencioso que sabe imprimir a sus brazos para empapar a los bichos que rimolonean en la embestida.

En el quinto toro dió pases de todas las marcas en una cantidad enorme, tocando durante diez minutos la música en su honor.

¡Como que tuvieron que dar descanso a los pulmones el profesor, mientras el público recla-



DIEGO GOMEZ «LAINE» en una soberbia verónica en la tarde que toreó su cuarenta novillada en la presente temporada. ¡Y piensa duplicar la cifra! ¡Viva Huelva!

maba la continuación de la armonía! Y de una superior estocada y un descabello acabó con el cornúpeto.

La faena tuvo el colofón obligado de la cortadura de orejas y rabo, paseo triunfal, entre prendas y sombreros, por el anillo, y ovación unánime del respetable».

Todo esto ocurría mientras Telefónica pasaba desapercibido de los aficionados.

COsas A SABER

Día 13 de octubre.—Seis toros de los Herederos de Esteban Hernández (antes Encinas), para Nicanor Villalta, Domingo Ortega y Victoriano de la Serna.

Día 14.—Media docena de Mineros de Esteban Hernández. Espa-



CAGANCHIO, el torero de los grandes enigmas y de los grandes misterios. ¡Siempre pendiente de su genio!

Ayuntamiento de Madrid

COMENTARIO DE ACTUALIDAD

La extraña actitud de algunos toreros modestos

Hay toreros que, sin ser aún nada en el toreo, por el mero hecho de haber actuado en media docena de plazas de cierto tronio, se creen ya poco menos que figuras. ¡Ilusos! ¡Hay que verlos y oírlos fuera de la plaza, y luego verlos y observarlos en la plaza!

Fuera de la plaza: en la calle, impecables, admirablemente trajeados, causando la impresión de ser todo unos señoritos; postineros, alardeando de garbosos, dando la sensación de ser algo... menos toreros. Esto, cuando se pasean por las calles de la urbe, con aire de despreocupación mal disimulada, pues que gustan de exhibirse, de dejarse ver y de mirar a su alrededor con fingida apariencia de quien en nada se fija, pero en realidad creídos, convencidos de que llaman la atención y que se les conoce sobradamente, y hasta se les observa con curiosidad o admiración... ¡Ilusos! Con curiosi-

dad quizá sí, porque en verdad que es curioso detenerse unos breves instantes—no más, desde luego, ya que con un sólo vistazo basta—para observarlos y deducir, al reconocer en ellos se trata de toreros, lo ridículos que son y la sensación tan distinta de toreros que causan... Y no digamos cuando se les ve en la tertulia de un café, de la que ellos dicen *su peña*, rodeados de amigos. Unas veces, parlanchín el torero cuenta las pseudoproeas que realizó y las que es capaz de realizar, así como los comentarios acerca de sus propios compañeros de profesión, por regla general comentarios estos lanzados siempre en tono de censura muy opuesta a la que en comparación suya se merecen, sacándoles defectos, quizás los mismos de los que él adolece, pero... que no reconoce. Otras veces, silencioso el torero, con aire de hombre importante, de superhombre, obser-

va, y a su vez... se cree observado.

Esto... fuera de la plaza: postín, engrime, promesas, ilusiones, etc., etc. Dentro de la plaza: muy bien aviados; muy marcosos haciendo el paseo; saludos de forzada simpatía mientras duran los preliminares del espectáculo. Sensación de tranquilidad, apariencia de gran lidiador, que viene dispuesto a confirmar (?) o a revelarse como torero de excepción...

Mas luego... transcurre la lidia; el torero de tanta apariencia, de andares y movimientos garbosos, de tranquilidad, de postín, que parecía salía dispuesto a lucir todo lo bueno que prometiera... es grotesco, ridículo, por su actuación vulgar, medrosa, ineficaz.

¿Cambia totalmente su físico y su psíquico. Los ademanes son violentos, descompasados, forzados. La faz se pone seria, refle-

jando a veces pavor; la sonrisa ya no se dibuja; el color cambió—se nota, pese a que hoy los toreros modernos lo disimulan mejor por la morenez artificiosa de los rayos solares de que abusaron como detalle importante para la estética de la moda al uso— y hasta el pelo que fué cuidadosamente arreglado concluye por desbaratarse...

Todo esto, dentro de la plaza, es la sensación tan de contraste que ofrecen algunos toreros de éstos de los hoy en uso, precisamente los que más presumen fuera de la plaza.

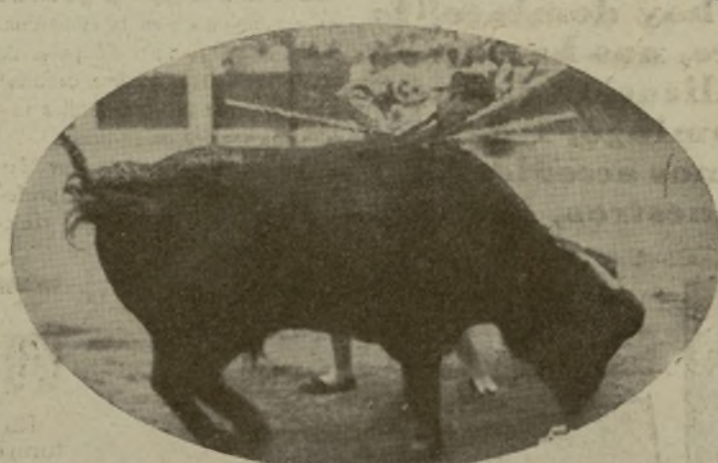
Es verdaderamente extraña, por lo incomprendible, e incomprendible por lo injustificado, actitud semejante que adoptan estos toreros. Fuera de la plaza, mien meditando, ¡allá cada cual puede hacer cuanto le dé la gana; libre es de ello y no tiene por qué el aficionado detenerse en inmischirse en in-

doles de vida privada! Pero... dentro de la plaza, sí, desde luego. Y esto es, precisamente, lo más absurdo, lo más extraño, lo más incomprensible: que toreros que no son aún nada en el toreo se crean ya que son algo; que no habiendo todavía demostrado méritos suficientes presuman; que teniendo poco menos que todo por *hacer* suponen o entienden ya lo han hecho o lo tienen hecho... De ahí quizá entonces la única y posible justificación—para ellos, los toreros, desde luego que nada más que para su corto entender, y no para el de la afición—se muestren en el transcurso de sus actuaciones indiferentes, apáticos, cobardes, vulgares, sin el más leve asomo de afición, de entusiasmo, de ansias por lograr el éxito, porque... quizá—repito—creen que no precisan esforzarse, sobreponerse, porque... ¡no les hace falta!... ¡Tienen un valer ta acreditado,

El maestro de todos:



MARCIAL LALANDA



MARCIAL LALANDA en diversos recuerdos de su vida torera, que el aficionado retiene en su memoria como argumentos de discusión contra los que se resisten a considerar al torero de Vaciamadrid como el maestro de todos los tiempos. ¡Por eso su toreo es perdurable!

Uno que promete



GUSTAVO BAHAMONDE excelente novillero, que su actuación en la plaza de Tetuán le ha consolidado como un gran torero.

acusar características tales, poseen un arte, un estilo o una personalidad tan relevante..., que sin necesidad de esfuerzo alguno, tarde o temprano, ha de prevalecer; y que son capaces, por tanto, de interesar a la afición, de abrirse camino, de llegar a ocupar un preferente lugar de entre el escalafón taurino, por sí y porque sí, sólo con leves y breves detalles de las magnificencias de su toreo, de su estilo, de su personalidad!... Esto suponen, están convencidos de ello algunos toreros de esos que, no siendo aún nada, ya se lo tienen creído. ¡Ilusos!

Extraño en verdad que crean semejante cosa cuando la realidad es que todavía algunos ni tan siquiera han iniciado aún el éxito, el triunfo, así como aquellos que si lo llegaron a conseguir, lo fué casual, circunstancialmente. Y es el caso que la afición apenas si muestra interés por ellos, aunque éstos crean lo contrario; y si no ahí está la prueba más elocuente: la falta de contratos de corridas... Pues bien, a pesar de todo, ahí veis a esos ilusos toreros cómo se comportan, como si ya lo hubieran conseguido o hecho todo en el toreo, como si les sobraran corridas!... Actitud tan absurda, que el aficionado no puede por menos que extrañarse. DON ISTA.

La aplicación del Reglamento taurino en las corridas de toros dobla tener inmediata realidad en deficiencias de bulto que se advierten a cada paso. Por ejemplo; esa abusiva intervención de los monosabios en defensa del contratista de caballos... ¡Hay que aplicar la ley a rajatabla!

De la vida taurina en Méjico

EL LUIS FREG QUE YO VI...

Juicios ajenos

¿Un torero diferente? No, por cierto. Simplemente un torero antiguo que ha sabido adaptarse a las corrientes modernas del toreo. Un torero que, sin perder su sabor de coñac viejo, de ese viejo coñac de cientos de años, deja en ciertos momentos su severidad de licor añejo y toma el saborcillo y el colorido de un vinillo ligero y rojizo.

Yo puedo asegurar, y no me he de equivocar, que Luis Freg, presentándose ahora en El Toreo, les

"pone el baño" a más de cuatro que presumen, y se codigará con nuestras máximas figuras mejicanas.

¿Por qué?

Por una sencillísima razón: Luis Freg tiene personalidad, tiene estilo, tiene un algo incomprensible que cautiva, un algo que lo hace ser y aparecer diferente de los demás toreros.

Cuando Luis Freg torea es algo severo, es algo que se contempla con entusiasmo, pero con entusias-

mo seco, con entusiasmo hijo del cerebro y del corazón.

Yo lo vi en Huamantla gallear como nunca había galleado, porque ahora lo hace con la modalidad moderna de llevarse al toro prendido en los vuelos del capotillo, dando sensación de tragedia inmediata.

Yo lo vi en Huamantla torear con la muleta como nunca había toreado. Sigue toreado paradote, seco y estoico, pero ahora se pasa los pitones del enemigo más cer-



¿Quién triunfó en la feria de Valladolid? El arte formidable del «as» indicutible: MA NOLO BIENVENIDA. A esa pregunta contestan con esta respuesta los vallisoletanos

ca que nunca y hace estremecerse al concurso con sus alardes de valor seco.

Dió cinco muletazos altos sin moverse un ápice, y sólo alegrando con la voz y la muleta al cornudo, tan enormes, que si los hubiera dado en Méjico le hubiera valido una consagración. Cada pase fué diferente, y cada pase fué un monumento de arte y de saber, pues el torero fué midiendo milímetro a milímetro la posibilidad de ir repitiéndolo cada vez más emocionante.

Lo vi doblar con una seguridad tal, con una serenidad tan grande, que yo me preguntaba: ¿Do-

mingo Ortega doblará mejor que el diestro de Nonoalco?

Después vino la alegría sevillana, el vinillo rojo y de sabor juvenil, los molinetes, los cambios de mano de la muleta, los paseillos de tirón, etc..., etc...

Y con el estoque, ¡descubrirse, queridos aficionados! ¡Vi matar en Huamantla como hacía mucho que no veía yo hacerlo. Vi entrar el estoque palmo a palmo, tan despacio, que en la plaza se oía cómo el acero iba partiendo las carnes y los nervios del cornudo. La estocada duró breves instantes, pero no menos de cuatro veces lo que dura una estocada de las que

estamos acostumbrados a ver.

Fué una verdadera cátedra de matar toros y una cátedra de toreo recio severo con color de oro viejo, como el del coñac guardado por años y años en la vieja Galicia?

¿Estampa antigua? Sí, pero con pinceladas modernas, con pinceladas de colores alegres que hacían resaltar más los sobrios y severos colores del Rembrandt taurino que es el toreo de Luis Freg.

En resumen: ¿qué? ¡Nada, que hemos visto un torero,

DON DIFICULTADES

Director del importante semanario mejicano *¡Bravo!*

LOS TOROS DAN Y QUITAN

(A los eminentes artistas N. M. Chapallier y Ravanel, en su bautismo torero.

La frase que sirve de título a estas líneas es la tan conocida entre la grey taurina; pero no es sólo a esto a lo que me refiero.

Hoy tiene por objeto exponer que, si bien a los que escribimos de toros nos quitan algunas veces ilusiones, otras nos dan verdaderas alegrías.

Todavía no se había borrado de mi imaginación la conducta de aquellos que dieron lugar a mi artículo anterior "Ingleses en los to-

ros", cuando al acompañar a presenciar por primera vez nuestra bellísima fiesta a los eminentes artistas franceses a quien va dedicado este artículo, experimenté una de las sensaciones más grandes y agradables de mi existencia.

Casi iba convencido de ello, pues el espíritu fino y delicado de mis acompañantes no podía por menos que disfrutar viendo la lucha del hombre y la fiera. No voy a negar que después de la brillantez

del paseillo y la preciosa salida del primer toro, que parecía querer hacer una exhibición en el ruedo, las primeras suertes de la lidia habían de parecerles un poco duras, máxime cuando tuvimos la suerte de que el primer voleo y el primer tortazo que se llevó el varilarguero de tanta fué en nuestras propias narices, lo cual motivó un gesto de espanto y desagrado por parte de ellos. Pero, en cambio, llegó el primer quite, y al

recoger el espada de torro al bicho entre los vuelos de su capotillo y despegárselo con una elegancia y una sencillez que parecía alejar toda suerte de peligro, comenzó a agradecerles la fiesta, y de tal manera fué en aumento, que al segundo toro se *hinchaban* a aplaudir y creo que hasta hubieran deseado, como en el teatro, se repitiera la hazaña.

Desgraciadamente, el tiempo quiso aguararnos la fiesta, y a la mitad hubo que suspenderla, pero había llegado a tal grado el entusiasmo de mis franceses, que aguantaban impávidos los granizos de más que regular tamaño, defendiendo sus testas, como los *castizos*, con la almohadilla y no queriendo abandonar la localidad en espera de que el tiempo abonzara, hasta que ya, por necesidad, hubimos de retirarnos.

Después de todo esto no hacen falta comentarios. Basta el sucinto relato para demostrar hasta qué punto nuestro bravo espectáculo domina los espíritus fuertes y artistas que llega a borrar lo que tiene de sanguinario, compensándolo su arte incopiable.

Vaya, pues, desde estas líneas la compensación que nos merecemos los aficionados al mal concepto que algunos hayan podido formar y la gratitud para estos eminentes artistas franceses, que tan bien han sabido entendernos, y en los que tengo la seguridad de haber inoculado el virus taurino y de los que estoy seguro no han de perder una corrida en cuanto tengan ocasión.

¡Así se hace patria! ¿Qué grandes somos!

EUGENIO SALARICH.

¡Vaya dinastía!



JERONIMO MONTES, el valiente novillero de apellido desgraciado en el toreo, que actuando en Fuen-salida recibió una grave cornada.

HAY QUE ABRIGARSE



En Valladolid, Marcial Lalande estuvo tan requetebién en un toro de Pérez Tabernero, que el público le obligó a salir a los medios repetidas veces. Y el crítico de "La Voz", señor Alcázar, estuvo tan requetemal en la referencia de la corrida, que todo el que leyó la crónica no hacía más que gritar al paso del Manco del Espanto:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Con motivo del incidente que han provocado los ganaderos de Salamanca, capitaneados por uno de los hermanos Pelotillas, en contra de determinados subalternos, olvidando que después no hacen más que darle coba a los toreros, los aficionados sensatos no hacen más que gritar:

Cristóbal Bocerra le ha regalado al crítico taurino Alardi un magnífico "chubasquero" de celuloide que quita la cabeza, aunque no evita el agua. Y cada vez que Alardi se "cala" el impermeable, comenta eBbecerra socarronamente:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Qué escándalo no habría el jueves en Vista Alegre, que la reventa, al suspenderse la corrida, gritaba a la multitud: ¡Se compran entradas! Como se conoce que los toreros que interesan están por encima de los elementos. En cambio, cuando anuncian a otros toreritos, los empresarios no tienen más remedio que escudarse en un

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Ya ha cesado en su campaña revisionista pro Dieguito Telefónica el culto crítico de "El Liberal", de Sevilla, "Don Criterio". Ni qué decir tiene que Domingo Ruis, a cambio de la pausa, le ha ofrecido a "Don Criterio" una charla en el 9, con libertad de metro y asunto con el lema conocido de

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Las primeras aguas barrieron el jueves, por la noche, a todos los toreretes de la acera del café de Colón, y los camareros, al ruido de la lluvia, comentaban:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

La Sociedad de Mozos de Espadas está que trina con el caso que se le presenta con la corrida de hoy de Florentino Ballesteros, quien en vista que tiene que sacar nueve banderilleros y seis picadores, cree el torero aragonés que en la misma proporción deben salir los mozos de espadas, y le ha pedido a la entidad el envío urgente de dos mozos más de espadas, en situación de disponible, y el secretario, loco de júbilo, no hacía más que chillar en junta general:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Por la calle de Alcalá iban de paseo, en un coche descubierto, magnífico por cierto, la plana mayor de TORERIAS, y no sabemos porqué, al doblar la esquina de Sevilla, se oyó un estentóreo

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡YA MANOLO BIENVENIDA TIENE SU CARTERA!

Un grupo de afiliadas de Unión Republicana Femenina encontraron en la Playa de Madrid una lujosa cartera con importantes documentos y trescientas pesetas en metálico, que resultó pertenecer al popular torero Manolo Bienvenida. Tan pronto como identificaron al propietario, las señoras en cuestión se apresuraron a devolver la cartera con todo su contenido. Bienvenida agradeció el rasgo, entregó cien pesetas como donativo a la obra social y benéfica de Unión Republicana Femenina y se inscribió como socio protector de la misma.

Ya tiene, pues, su cartera Manolo Bienvenida. Mucho acierto le deseamos en el desempeño de ella... ¡Y que no haya... crisis!

¡CALLAD, QUE NO SE DESPIERTE!

En la pasada feria de Albacete un famoso matador de toros ordenó que a las puertas de su habitación del hotel se colocara un cartel con gruesos caracteres en el que se leía: "Se ruega no hagan ruido". Un amigo de Madrid, contetulio del Café Colón, consiguió llegar hasta la puerta de la habitación después de pelear con toda la servidumbre, que tenía orden de que nadie molestara al torero, y cuando se dió de cara con el cartelito, volvió grupas y salió de puntillas del hotel.

Ya en la plaza el torero en cuestión, tuvo una tarde insulsa, y en su segunda faena de muleta el público se aburría de lo lindo. Y en el silencio agotador de la plaza surgió una voz; era la voz del amigo de Madrid que tropezó con el cartelito del ruido, que a todo empuje gritó: "¡¡Callad, que no se despierte!!"

ARAÑA, CONCHA Y CORTES

El miércoles por la noche se reunió en Asamblea magna la Asociación de Matadores de Toros y de Apoderados, con el propósito de reformar el Reglamento por el que se rigen los señores apoderados.

Después de mucha discusión, en la que, claro es, se dejó oír la voz autorizada de Durruti, se acordó que a partir de la próxima temporada puede llevar la dirección de más de tres matadores de toros y que en el caso de que un apoderado se encargue de un torero que adeude algo a su apoderado anterior, deberá pagar a éste en el acto del traspaso las cantidades adeudadas. El acuerdo de limitar a tres los apoderamientos fue muy comentado y discutido. Al salir de la reunión, dos apoderados de esos de "media miga" discutían acaloradamente:

—Yo no estoy de acuerdo con que la Sociedad me impida a mí apoderar más de tres toreros.

—Es que es un abuso...

—Porque con tres toreros...

—¿Pero tú has apoderado alguna vez tres toreros?

—Ahora mismo apodero a tres...

Sí, hombre. A Araña, Concha y Cortés...

DON CESAR Y... LA GASOLINA

En la plaza de Santa Ana festejaban la otra noche con unas cañas de cerveza el justo y merecido nombramiento hecho por el Gobierno a favor de uno de los verdaderos republicanos, el sin par "Clarito", varios íntimos del admirado cronista. En la reunión estaba presente Dominguín, quien, dicho sea en honor de la verdad, había convidado a la reunión a percebes. Al llevar el camarero una ronda de dorada, "Clarito" indicó amablemente, mirándose en su terno claro:

—¡Cuidado con mancharme!

Y el camarero replicó:

—Qué le importan a usted las manchas. ¡Ni que se le fuera a acabar a usted la gasolina!

DON LATIGO.

AHI VA ESO



Julito Pololo está que no cabe en el traje ante el éxito de su amigo el escrupuloso ganadero de El Escorial, señor Sancho, quien, debido a su celo y cuidado, ha llegado a formar una divisa que dará más de cuatro malos ratos a ganaderos y empresas. Así es que Pololo, cada vez que se acuerda de su amigo Sancho, se siente Quijote y exclama, lleno de satisfacción:

¡AHI VA ESO!

Después de asistir a las principales ferias, se encuentra de paso en Madrid el excelente aficionado zaragozano don Pedro Val y Val, que firma sus magníficos trabajos periodísticos con el pseudónimo "Aben Ali".

Nuestro amigo, gran partidario de su paisano Florentino Ballesteros, al verle hoy hacer el paseo en Vista Alegre, gritará entusiasmado:

¡AHI VA ESO!

El banderillero Malagueño se equivocó de disco el jueves, y en vez de tomar el tranvía de Carabanchel tomó un 17 para Tetuán, y los amigos, al verle saltar de paisano, le chillaron a coro:

¡AHI VA ESO!

Miguel Prieto la ha tomado con el charlatán callejero don León Salvador y lo imita perfectamente. Por las noches, en el hall de Colón, lo puede oír todo el que quiera. "El mejor, el único, el más... caro. Aquí sobra la propaganda. ¡Se vende solo!"

¡AHI VA ESO!

Manolo Belmonte está como chiquillo con zapatos nuevos por haber terminado el cartel de la novillada de feria de septiembre en Sevilla con la contrata ardua del Niño del Aperreo, más conocido por Manolito del Pino. Para, en caso de sustitución, cuenta con Juanito Jiménez y...

¡AHI VA ESO!

Juanita de la Cruz se propone visitar al ministro de la Gobernación para pedirle que la autorice a actuar como becerrista por esas plazas de Dios. Le aconsejamos a la bella artista que en la visita oficial lleve el sombrero ancho, para mayor efecto.

¡AHI VA ESO

No queremos recoger los bulos que ya circulan por los mentideros taurinos sobre combros de apoderamientos y posturas taurinas. ¡Qué vamos a dejar para el tiempo de las castañas! Pero nos han asegurado, dicho con sordina, que un matador de toros fino, elegante, académico, va a nombrar apoderado nuevo a un inteligente cecante y conocido taurino de abolengó andaluz, quien siempre que levanta su copa para brindar la llena de vino de Chiclana y dice:

¡AHI VA ESO!



Debut en Madrid de Roque Miranda Conde (Rigores)

Este simpático y popular matador de toros, que aunque no llegó a ser una notabilidad excepcional, ocupó muy dignamente su puesto, alternando con todas las celebridades de su tiempo y siendo muy querido y respetado por el público, nació en Madrid, en la calle de Sevilla, el 16 de agosto de 1799, del matrimonio Antonio Miranda e Isabel Conde, de la servidumbre de la Casa Real, los que disfrutaban de una holgada posición.

Terminada su educación elemental, aficionóse al toreo tan apasionadamente, que no salía del matadero de Madrid, en donde le conoció Jerónimo José Cándido, el cual, viendo las notables aptitudes del muchacho, le llevó en su compañía en clase de banderillero las temporadas de 1815 y 16, pero sólo por provincias.

En Madrid debutó en la novillada del día 30 de septiembre de 1817, para picar, banderillar y matar un toro enano de la ganadería navarra de don Francisco Xavier Guendulain, que era el terror de la ganadería.

En el cartel de aquella corrida apareció una nota que decía así: "Muerto el cuarto toro de la tarde, saldrá el esforzado Roque Miranda (Rigores) a picar, banderillar y matar un toro enano". En dicha corrida obtuvo un triunfo resonante por su valentía y arte.

El 10 de julio de 1820 volvieron a repetirlo en Madrid en una corrida de novillos, en competencia con el novillero sevillano Manuel Parra, para picar y matar dos novillos.

Continuó su fructífera campaña por provincias, figurando con buenos matadores en calidad de medio espada.

En Madrid vuelve a parecer su nombre en la novillada del 27 de enero de 1822, para matar los toros de puntas, de la vacada coimaneña de don Juan Antonio Hernández.

Como medio espada, llevando la opinión contraria a algunos autores, no llegó a figurar en Madrid hasta el 3 de junio, segunda de la temporada, en la que Jerónimo José Cándido, Juan León y Antonio Badén despacharon doce toros de las ganaderías de Bañuelos, José Vázquez y María

Francisca Ruiz, toreando con esta categoría toda esta temporada, al terminar la cual su nombre desaparece.

Por esta época fué nombrado sargento de la Milicia nacional de caballería, por lo cual dejó de torear, distinguiéndose en las revueltas y trastornos políticos del mes de julio de 1822.

Estando presenciando una corrida en Sevilla vestido de uniforme, fué advertido por el público, el cual empezó a pedir al notable espada que bajara al redondel a matar un toro, como así lo verificó, banderilleando el que le tocaba a Leoncillo y matándolo de un gran volapié, siendo ayudado muy eficazmente en la brega por este espada.

Uno de los biógrafos de Rigores dice:

"Cuando se estableció en España el poder absoluto, Roque Miranda, como cuantos habían hecho ostentación de sus ideas liberales, se vió expuesto a persecuciones y desterrado de Madrid.

Establecido en Pinto, estuvo hasta fines de 1824, fecha en que los parientes de su esposa, empleados en la servidumbre de Palacio, le participaron que podía volver sin temor a la Corte.

Estuvo toreando por provincias durante los años 1826 y 27, obteniendo muchos triunfos, hasta que el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia remitió al corregidor de Madrid, con fecha 7 de octubre de 1828, el siguiente oficio:

"Condesciendo el Rey, N. S., con la solicitud reiterada de Roque Miranda, torero de oficio, ha tenido a bien concederle su real permiso para que pueda ejercerlo en la plaza de Madrid. De Real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. San Lorenzo, 7 de octubre de 1828.—Calomarde."

El día 20 de dicho mes y año hizo su aparición en Madrid en la decimatercera media corrida de toros, anunciándose en el cartel de dicha corrida que matarían los toros que le cedieran sus compañeros, los cuales fueron los hermanos (los Sombrereros) y Manuel Parra.

Antonio Ruiz le cedió el primero suyo, de Gaviria, contándose

desde este día la antigüedad de su alternativa; Luis y Parra le cedieron asimismo otro toro, quedando en la muerte de los tres admirablemente y siendo muy aplaudido.

En vista de tan excelente resultado, le repitieron en la décimacuarta media corrida del 10 de noviembre, siendo la última que toreó en la temporada de 1828.

Desde entonces empezó la fama de Rigores, fama que muchos pretendieron eclipsar, alegando su poca formalidad para sostenerse en su antigüedad de matador de toros, antigüedad que cedía a cualquiera diestro que viniera "apretando".

Nada de eso, señores historiadores taurinos; Roque Miranda, como dice muy bien el notabilísimo escritor taurino Recortes, ocu-

sa ajustar a Paquiro como primera espada para esa temporada, por lo cual quedaba Rigores como primero; mas éste, que no se encontraba en buenas condiciones de salud, por haber estado gravemente enfermo, y no hallándose con ánimos suficientes para soportar todo el año el peso de la dirección de las cuadrillas, recomendó, para ocupar este puesto a Juan Yust, a quien creía reunía todas las condiciones necesarias para el mismo, y a quien no tenía inconveniente en ceder su puesto de primer espada.

Se dió la primera corrida el día 6 de abril, con la variación de que Cúchares vino por Yust, que se puso enfermo, y reses de Osuna y Veragua.

Miranda cedió la muerte del primero a Cúchares. En segundo lugar salió un toro negro de Vera-

ro; mas, por su desgracia, estas corridas le hicieron sufrir una recaída tan grande en su enfermedad, que le llevó al sepulcro el día 14 de febrero de 1843, a las ocho de la noche.

"Chanela" en la colección "Los Toros" cuenta la cogida de la siguiente manera:

"Tenía cuarenta y cuatro años el diestro madrileño Roque Miranda cuando falleció (el 14 de abril de 1843), a consecuencia de un padecimiento que había hecho necesarias tres operaciones quirúrgicas y a consecuencia también de tres gravísimas heridas que le infirió un toro de Veragua en la plaza de la Puerta de Alcalá unos meses antes.

Retirado del toreo desde hacía dos años y desempeñando el cargo de administrador del matadero, con cuyo sueldo vivía decorosamente, sintió Rigores la nostalgia de su profesión, y sin consultar con las personas a quien debía el destino que desempeñaba, salió a lidiar en la plaza vieja el día 6 de junio de 1842, cediendo el puesto que por antigüedad le correspondía a Francisco Montes (Paquiro). Durante la corrida había sido objeto de severas censuras por parte de un grupo de espectadores que ocupaban un palco, y esto le produjo gran excitación, tanta, que entró a matar un toro de Veragua, llamado "Bravío", en las peores condiciones posibles, esto es, sin tener salida, y, como no podía menos de ocurrir, el toro le enganchó por un muslo, le volteó furiosamente y le causó tres heridas gravísimas de que antes habíamos."

¿Han notado ustedes la diferencia que existe entre una y otra narración?

Unos dicen sufrió la cogida toreando con Paquiro, otros con Cúchares; el uno que contra la barrera antes de abrir la muleta; el otro que al entrar a matar, indignado por la chacota del público, sufrió las cornadas en el muslo y en el centro de la plaza.

Yo, como siempre, te doy las opiniones de los grandes maestros; tú, caro lector, con tu claro juicio, elige la que quieras; pero te aconsejo te quedes con la primera, que me parece la mejor.

DON PARANDO.



ROQUE MIRANDA lidiando al toro enano de una ganadería navarra en el año 1817.—(Reproducción de una estampa de la época).

pó el lugar que le correspondía en el escalafón taurino, no obstante la presentación de Montes en Madrid el año 1831.

Lo que pasó fué que, con objeto de facilitar los ajustes de corridas a sus compañeros el Morenillo y Paquiro, hizo con ellos un convenio que consistía en ser en cada corrida que se celebrase una vez cada uno primer espada, cuyo contrato duró hasta el año 1836.

Montes no toreó por delante de Miranda hasta el año 1838, en que por su edad avanzada y achaques tuvo que hacerlo forzosamente. Al único matador de toros que al presentarse en Madrid le cedió Miranda su antigüedad fué a Juan Yust, en la forma siguiente:

El año 1842 no pudo la Empresa, de nombre "Bravío", al que se acercó Roque con la muleta plegada en la mano, y sin darle el toro tiempo para desplegarla, se le arrancó "Bravío", embrocándole y llevándole hasta las tablas, metiéndole la cabeza y recogiendo por tres veces, le causó dos cornadas en el muslo derecho e infinidad de contusiones.

Después de practicarle la primera cura, que fué minuciosísima, como requería la importancia de las lesiones, fué trasladado a su domicilio, en donde estuvo largo tiempo luchando con la Parca.

Volvió a torear en las corridas decimaséptima y decimanovena, alternando con los dos fenómenos de su época, Paquiro y Chiclane-

El nuevo novillero aragonés Paco Bernal, triunfa en su primera salida

Pepe Moros, en "La Voz de Aragón", escribe a propósito de la primera actuación como novillero en serio del paisano Paco Bernal lo que transcribimos seguidamente, como aliento en sus primeros pasos:

"Paco Bernal, el modesto y valeroso novillero aragonés, puede

estar satisfecho de cómo le ha tratado el público zaragozano en esta su primera salida con espadas y ganado de postín.

La gran voluntad que el muchacho puso siempre en agradar y las indudables simpatías que por ello tiene entre la afición de su "patria grande" han llegado ahora tan a

lo inverosímil, que le limpian del más leve guijarro la segunda senda de su difícil profesión.

Su primer novillo no estaba para florituar alguna y, además, se llevó por delante al matador apenas abrió el capote, pero la voltereta encorajinó enormemente a Bernal, que, tras brindar a su

hermano Pascual, realizó un trasteo valiente y confiado para un buen pinchazo y media en la propia yema, atacando guapamente.

Las dos orejas y el rabo, concedidas por unanimidad absoluta y paseo por el anillo en medio de una atronadora salva de aplausos.

En el sexto, cuya lidia verificó-

se bajo la luz de las bombillas, intentó repetir el éxito, mas convenciéndose de que era inútil, por las malas condiciones del enemigo, y tiró a alfiar, acabando con la vida de éste de un espadazo arriba.

Una ovación cariñosa y la correspondiente salida en hombros de los admiradores

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 24 DE SEPTBRE DE 1933

NÚM. 703



ANTONIO MARTIN "REVERTITO"

acaba de confirmar la cantidad y la calidad de su arte con su reciente triunfo en Sevilla, donde ha cortado orejas y rabos en una memorable faena de muleta, culminada con el acierto de un depurado estoqueador. Revertito es uno de los toreros elegidos por la fama. ¡Ahí están sus éxitos! Termina la temporada con más crédito que nadie, para llevar a cabo en el próximo año su ideal de ocupar un primer puesto en la torería. ¡Bien lo merece! —(Fotos Serrano).

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 CTS.